



ORACIONES Y DEVOCIONES DE SAN JOSÉ

Una "antigua oración a San José"

Oh San José, cuya protección es tan grande, tan fuerte, tan pronta ante el trono de Dios, pongo en ti todos mis intereses y deseos. Oh San José, ayúdame con tu poderosa intercesión y obtén para mí todas las bendiciones espirituales a través de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, para que, habiendo ocupado aquí abajo tu poder celestial, pueda ofrecerte mi acción de gracias y homenaje.

Oh San José, nunca me canso de contemplarte a ti y a Jesús durmiendo en tus brazos. No me atrevo a acercarme mientras Él reposa cerca de tu corazón. Presiónalo en mi nombre y besa Su hermosa cabeza por mí, y pídele que me devuelva el beso cuando exhale mi último aliento.

San José, patrón de las almas que parten, ruega por mí.

Versión moderna de la oración

Oh, San José, cuya protección es tan grande, tan fuerte, tan pronta ante el trono de Dios. Pongo en ti todos mis intenciones y deseos. Oh, San José, ayúdame con tu poderosa intercesión, y obtén para mí de tu divino Hijo todas las bendiciones espirituales, por Jesucristo, nuestro Señor. Para que, habiendo comprometido aquí abajo tu poder celestial, pueda ofrecer mi acción de gracias y homenaje al más amoroso de los Padres.

Oh, San José, no me canso nunca de contemplarte ya Jesús dormido en tus brazos; No me atrevo a acercarme mientras Él reposa cerca de tu corazón. Presiónalo en mi nombre y besa Su hermosa cabeza por mí y pídele que me devuelva el Beso cuando exhale mi último aliento. San José, Patrón de las almas que parten - Ruega por mí.

Para rezar una novena a San José, dígalo durante nueve mañanas por cualquier cosa que desee. Nunca se ha sabido que falle, así que asegúrese de que realmente quiere lo que pide.

Novena de San José

Día 1: Oh Dios, guía de los que escuchan y ayudante de los que escuchan tu voz, háblame, como lo hiciste con San José, y ayúdame a cumplir las cosas que me encomiendas.

Día 2: Oh Dios, amas a tu pueblo y bendices las vidas ordinarias que vivimos en silencio. Al bendecir a San José, bendice lo que hago, sin embargo, por oculto y simple que sea, y que todo lo que haga se haga con amor.

Día 3: Oh Dios, siempre fiel, siempre nos recuerdas y con el tiempo revelas tus bendiciones. Ayúdame a confiar en ti, como confiaba fielmente San José, y nunca dejes que pierda la fe en los maravillosos dones que me prometes.

Día 4: Dios de las familias, bendice a mi familia. Guárdanos a salvo del daño y nunca permitas que el mal se interponga entre nosotros. Que la paz permanezca en nuestros corazones.

Día 5: Oh Dios, que ama a los niños, sé amable con nuestros niños hoy. Dales ojos de fe para ver lejos, un corazón amoroso para acoger la vida y un lugar siempre a tu lado.

Día 6: Dios de nuestro hogar celestial, bendice nuestro hogar en la tierra. Deje que el espíritu de María y José descanse en nuestra mesa, dé forma a nuestras palabras y acciones y traiga bendición a nuestros hijos.

Día 7: Dios, Padre nuestro, da tu espíritu paternal a los que ahora son padres. Al igual que José, dales corazones de amor devoto por sus esposas e hijos y fuerza para el perdón y la paciencia.

Día 8: Da cobijo, oh Dios, a quienes lo necesitan, y reúne a las familias divididas. Danos suficiente para comer y un trabajo digno para ganarnos el pan. Cuídanos, oh Dios.

Día 9: Bendice a todas las familias, Señor, especialmente a las necesitadas. Recordando la vida de tu Hijo, oramos por los pobres, por los que carecen de un buen hogar, por los exiliados. Concédeles un protector como José, oh Dios.

Oración a San José

Ad te beáte Joseph

A TI, oh bendito José, recurrimos en nuestra tribulación y, habiendo implorado la ayuda de tu tres veces santo Esposo, invocamos confiadamente también tu patrocinio.

Por esa caridad con que te uniste a la inmaculada Virgen Madre de Dios, y por ese afecto paternal con que abrazaste al Niño Jesús, te suplicamos y oramos humildemente, que mires con gracia la herencia que Jesucristo ha comprado. por Su Sangre, y ayúdanos en nuestras necesidades con Tu poder y fuerza.

Guardián más vigilante de la Sagrada Familia, protege al pueblo elegido de Jesucristo; Apártate de nosotros, padre amado, toda la plaga del error y la corrupción: ayúdanos misericordiosamente desde el cielo, defensor más poderoso, en nuestras batallas con los poderes de las tinieblas; e incluso como en la antigüedad rescataste al Niño Jesús del supremo peligro de su vida, ahora defiende a la Santa Iglesia de Dios de las trampas del enemigo y de toda adversidad; Manténnos a todos bajo tu protección continua, para que seamos apoyados por tu ejemplo y tu ayuda, podamos llevar una vida santa, morir felizmente y llegar por fin a la posesión de la bendición eterna en el Cielo. Amén.

Versión simplificada:

BENDITO José, esposo de María, quédate con nosotros este día. Protegiste y amaste a la Virgen; amando al Niño Jesús como a tu hijo, lo rescataste del peligro de muerte. Defiende la Iglesia, la Casa de Dios, comprada por la Sangre de Cristo.

Guardián de la Sagrada Familia, acompáñanos en nuestras pruebas. Que tus oraciones nos obtengan la fuerza para huir del error y luchar con los poderes de la corrupción para que en la vida podamos crecer en santidad y en la muerte regocijarnos en la corona de la victoria. Amén.

Oración a San José por los Moribundos

Padre Eterno, por el amor que le diste a San José, a quien elegiste sobre todo para ocupar Tu lugar en la tierra, ten piedad de nosotros y de los que están muriendo.

Padre Nuestro ... Ave María ... Gloria

Hijo eterno de Dios, por tu amor hacia San José, que tan fielmente te protegiste en la tierra, ten piedad de nosotros y de los que están muriendo.

Padre Nuestro ... Ave María ... Gloria

Espíritu Divino eterno, por Tu amor hacia San José, que tan cuidadosamente protegió a María, Tu santísima y amada Esposa, ten piedad de nosotros y de los que están muriendo.

Padre Nuestro ... Ave María ... Gloria

Invocaciones a San José

JESÚS, María y José, te entrego mi corazón y mi alma.

Jesús, María y José me ayudan en mi última agonía.

¡Jesús, María y José, que exhale mi alma en paz contigo!

Ayúdanos, San José, en nuestra lucha terrenal, a llevar siempre una vida pura y sin mancha.

S T. JOSÉ, modelo y patrón de los que aman al Sagrado Corazón de Jesús, ruega por nosotros.

Concédenos, querido San José, que recorramos el camino de la vida de manera inocente: que estemos por siempre seguros bajo tu bendito patrocinio.

S T. JOSÉ, reputado padre de Nuestro Señor Jesucristo y verdadero esposo de María, siempre Virgen, ruega por nosotros.

Letanía de San José

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, escúchanos.

Cristo, escúchanos amablemente.

Dios el Padre Celestial, (ten piedad de nosotros).

Dios Hijo, Redentor del mundo (ten piedad de nosotros).

Dios Espíritu Santo, (ten piedad de nosotros).

Santísima Trinidad, un solo Dios, (ten piedad de nosotros).

Santa María, ruega por nosotros

San José

Noble vástago de David,

Luz de los Patriarcas,

Esposa de la Madre de Dios,

Casto Guardián de la Virgen,

Padre adoptivo del Hijo de Dios,

Seduloso defensor de Cristo,

Jefe de la Sagrada Familia,

José el más justo,

José casto,

José, el más prudente,

José el valiente,

José el más obediente,

José el más fiel,

Espejo de paciencia

Amante de la pobreza,

Modelo de todos los que laboran,

Gloria de la vida familiar,

Protector de las vírgenes,

Pilar de familias,
Consuelo de los afligidos,
Esperanza de los enfermos
Patrona de los moribundos,
Terror de los demonios
Protector de la Santa Iglesia,
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo (perdónanos, Señor).
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo (escúchanos, Señor).
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo (ten piedad de nosotros).
Lo nombró señor de su casa. (Y príncipe sobre todas sus posesiones).
Déjanos rezar.
Dios, que en tu inefable Providencia te dignaste elegir al bendito José para ser el Esposo de tu santísima Madre; Concédenos, te suplicamos, que seamos dignos de tenerlo como nuestro intercesor en el Cielo a quien, en la tierra, veneramos como nuestro protector. Quien vive y reina un mundo sin fin. (Amén.)

Bendición de San José

Que la pobreza de mi dulce y sufriente Niño sea nuestra riqueza. Sus suspiros y sus lágrimas el consuelo de tus días. El amor de Su adorable Corazón, tu tesoro terrenal, tu todo. Y la clara visión de Su adorable y glorificada humanidad sea su gozo y recompensa eternos. Amén

Oración a San José por una Feliz Muerte

Oh Bendito José, diste tu último aliento en el amoroso abrazo de Jesús y María. Cuando el sello de la muerte cierre mi vida, ven con Jesús y María para ayudarme. Obtén para mí este consuelo para esa hora: morir con sus santos brazos a mi alrededor. Jesús, María y José, encomiendo mi alma, viva y agonizante, en tus sagrados brazos. Amén.

Oración a San José después del Rosario

A ti, oh bendito José, venimos en nuestra tribulación, y habiendo implorado la ayuda de tu Santísimo Esposo, invocamos confiadamente también tu patrocinio. Por esa caridad que os unió a la Inmaculada Virgen Madre de Dios y por el amor paterno con que abrazasteis al Niño Jesús, os suplicamos humildemente que veas la herencia que Jesucristo ha comprado con su Sangre, y con vuestro poder y fuerza. para ayudarnos en nuestras necesidades. Oh guardián más vigilante de la Sagrada Familia, defiende a los hijos escogidos de Jesucristo; Oh padre amado, aléjate de nosotros todo contagio de error e influencia corruptora; Oh nuestro protector más poderoso, sé amable con nosotros y desde el cielo ayúdanos en nuestra lucha contra el poder de las tinieblas.

Como una vez rescataste al Niño Jesús de un peligro mortal, ahora protege a la Santa Iglesia de Dios de las trampas del enemigo y de toda adversidad; Protégenos también a cada uno de nosotros con tu protección constante, para que, apoyados en tu ejemplo y tu ayuda, podamos vivir piadosamente, morir en santidad y obtener la felicidad eterna en el cielo. Amén.

Oración a José por el éxito en el trabajo

Glorioso San José, modelo de todos los que se dedican al trabajo, alcánzame la gracia de trabajar con conciencia, anteponiendo el llamado del deber a mis muchos pecados; trabajar con agradecimiento y alegría, considerando un honor emplear y desarrollar, mediante el trabajo, los dones recibidos de Dios; trabajar con orden, paz, prudencia y paciencia,

nunca rendirse al cansancio o las dificultades; trabajar, sobre todo, con pureza de intención y con desprendimiento de sí mismo, teniendo siempre ante mis ojos la muerte y la cuenta que debo rendir del tiempo perdido, de los talentos desperdiciados, del bien omitido, de la vana complacencia en un éxito tan fatal para la obra de Dios. Todo por Jesús, todo por María, todo según tu ejemplo, oh Patriarca José. Ese será mi lema en vida o muerte. Amén.

Oración a San José por protección

Gracioso San José, protégeme a mí ya mi familia de todo mal como lo hiciste con la Sagrada Familia. Por favor, mantennos siempre unidos en el amor de Cristo, siempre ferviente en imitación de la virtud de nuestra Santísima Señora, tu esposa sin pecado, y siempre fiel en tu devoción. Amén.

Oración de los padres a San José

Oh glorioso San José, Dios te confió el cuidado de su Hijo unigénito en medio de los muchos peligros de este mundo. Venimos a usted y le pedimos que tome bajo su protección especial a los niños que Dios nos ha dado. Mediante el santo bautismo se convirtieron en hijos de Dios y miembros de Su santa Iglesia. Te los consagramos hoy, para que a través de esta consagración se conviertan en tus hijos adoptivos. Guárdalos, guía sus pasos en la vida, forma su corazón en el corazón de Jesús y María.

San José, que sintió la tribulación y la preocupación de un padre cuando se perdió el niño Jesús, protege a nuestros queridos hijos por el tiempo y la eternidad. Que seas su padre y consejero. Que, como Jesús, crezcan en edad, así como en sabiduría y gracia ante Dios y los hombres. Presérvalos de la corrupción de su mundo y danos la gracia de un día unirnos a ellos en el Cielo para siempre. Amén.

Recuerdo a San José

Recuerda, pura esposa de la Virgen María, mi amada Patrona, que nunca se ha oído que alguien invoque tu patrocinio y busque tu ayuda sin ser consolado. Inspirado por esta confianza, acudo a ustedes y me encomiendo fervientemente a ustedes. No desprecies mi petición, querido padre adoptivo de nuestro Redentor, acéptala con gracia. Amén.

Oración a San José por la santificación del trabajo

Oh Dios, creador de todas las cosas, tú estableciste la ley del trabajo para el ser humano. Concédeme, con el ejemplo y el patrocinio de San José, que podamos hacer el trabajo que nos proporcionas y ganar la recompensa que prometes. Sosténnos con tu gracia para cumplir con nuestros deberes en caridad y justicia.
Amén

Oración a San José, Patrón de la Iglesia Universal

Oh poderoso patriarca, San José, patrón de esa Iglesia universal que siempre te ha invocado en angustias y tribulaciones; desde el alto asiento de tu gloria mira con amor al mundo católico. Que conmueva tu corazón paterno ver a la esposa mística de Cristo y su vicario debilitados por el dolor y perseguidos por enemigos poderosos. Te suplicamos, con el sufrimiento más amargo que has experimentado en la tierra, que enjuicies con misericordia las lágrimas del venerado pontífice, lo defendieras y lo liberaras, e intercedieras ante el Dador de la paz y la caridad, para que todo poder hostil sea vencido, y destruido todo error, toda la Iglesia podrá servir al Dios de todas las bendiciones en perfecta libertad.
Amén.

Oraciones adicionales

Oh, San José, padre adoptivo de Jesús, Esposo purísimo de la Virgen María, ruega por nosotros todos los días al mismo Jesús, Hijo de Dios, para que, defendidos por el poder de su gracia y esforzándonos fielmente en la vida, puede ser coronado por Él en la hora de la muerte. Amén.

Glorioso San José, Esposo de la Virgen Inmaculada, obtén para mí un espíritu puro, humilde, caritativo y perfecta resignación a la Divina Voluntad. Sé mi guía, mi padre y mi modelo en la vida para que pueda merecer morir como tú en los brazos de Jesús y María. Amén.

Beato José, esposo de María, quédate con nosotros este día. Protegiste y amaste a la Virgen; amando al Niño Jesús como a tu Hijo, lo rescataste del peligro de muerte.

Defiende la Iglesia, la casa de Dios, comprada por la Sangre de Cristo.

Guardián de la Sagrada Familia, acompáñanos en nuestras pruebas. Que tus oraciones nos obtengan la fuerza para huir del error y luchar con los poderes de la corrupción para que en la vida podamos crecer en santidad y en la muerte regocijarnos en la corona de la victoria.

Amén.